

## **POR EL CAMINO DE LA COMUNIDAD (3ª PARTE)**

DESPUÉS DE LA LECTURA DE LA 2ª PARTE PREGÚNTATE:



- **¿Qué características de esa comunidad son las que yo quisiera para mi comunidad?**

- **¿Con qué personas comparto yo cuanto comparten ellos?**
- **¿Hay algunas de las cosas que comparten que yo ni las conozco ni las vivo?**
- **¿Tengo ganas de poder vivir algo parecido para vivir el Evangelio?**





## MOMENTO DE ORACIÓN

### 1. Antes de empezar

- Al final de este recorrido párate.
- Tranquiliza el cuerpo y los pensamientos.
- Busca un lugar tranquilo donde no te moleste nada: ruidos, temperatura, incomodidades...
- Dedicar unos diez minutos a serenarte y concentrarte para poder empezar este momento.

### 2. No estamos solos: mi familia, mis hermanos...

- Empieza haciendo la señal de la cruz, signo de amor, signo de todos los cristianos, de esa gran familia a la que perteneces.
- Imagina que tienes delante una orla en la que aparecen los miembros de tu familia o de tu comunidad o de tu grupo.
- Míralos uno por uno. Con tranquilidad, procura recordar algo de ellos.
- Con serenidad, sonríe sus gracias.
- De corazón, perdona sus defectos.
- Vete haciendo esto uno a uno, como si los tuvieras delante.

Al terminar con cada uno y antes de pasar al siguiente reza por esa persona. Puedes decir:

- Jesús, te pido por.....
  
- Jesús, te doy gracias por...
  
- Jesús, ayuda a....

### **3. Aquella comunidad del principio**

Lee con tranquilidad estas palabras. Son el retrato ideal de las primeras comunidades cristianas. Un espejo al que mirarnos constantemente:

**“Todos los creyentes escuchaban constantemente las enseñanzas de los apóstoles de Jesús y practicaban juntos la unión fraterna, la celebración de la fracción del pan y los momentos de oración.**

**Todos vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno.**

**Acudían diariamente al templo, distribuían el pan por las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y la gente del pueblo les quería”**

**(Hechos 2, 42-47)**



Detente de nuevo en las palabras que más hayan tocado tu corazón y que más te hayan impresionado.

Dedica un tiempo para agradecer a Dios la comunidad en la que tanto compartes y en la que vives.

Pídele fuerzas para construir comunidad y no ser un obstáculo en ella.

Pídele fuerzas para vivir en comunidad tu vida cristiana. Sólo Dios puede hacer nuevas todas las cosas.

Termina la oración con las palabras que nos recuerdan que somos hermanos de una misma familia porque tenemos un mismo padre:

**Padre nuestro...**